



# Confiado en el Señor

Con amor fraterno:  
Ministro Francisco Juárez Pérez

**E**l mundo se ha vuelto pequeño, la tecnología es la culpable de eso, los medios de comunicación son tan eficaces que permiten mirar en un monitor lo que está sucediendo a miles de kilómetros de distancia, al otro lado del mundo, inclusive hasta fuera de él, esto ha coadyuvado para que la globalización se dé de una manera literal, en el momento que sucede la noticia no importando el lugar donde ocurra, nos enteramos: del atentado y caída de unas torres enormes, del terremoto, de la explosión de una nave espacial, del tsunami que asola ciudades, del huracán que destruye comunidades enteras, de la hambruna que asola todo un continente, de las enfermedades que transmiten las aves, entre ellas las que pueden migrar de un continente a otro, incluso hasta de la morbosidad que provoca la agonía y muerte de un señor famoso, etc. etc.

Esto tiene su parte buena, pero también mala indudablemente, son más las noticias malas que las buenas, y no podemos asumir la actitud de la avestruz que esconde la cabeza en la tierra, cuando un peligro le rodea, entonces ¿Cómo debemos hacer frente a los peligros que nos asechan? cuando vemos que el mundo es presa del pánico por atentados suicidas, por la guerra bacteriológica, por las pestes, en forma de enfermedades de las cuales no se conoce la cura, y por tantas cosas que de manera directa, quíerase o no, inciden sobre nosotros.

Y es que quizás el hombre es tan débil y vulnerable como no lo es ninguna otra criatura de la creación, nuestra vida puede cambiar dramáticamente de la noche a la mañana. Pero, no obstante debemos entender que los hijos de Dios tienen, por llamarlo de algún modo, “un seguro de cobertura amplia, o más bien

total” frente a los embates y vicisitudes de la vida. ¿Que quiere decir esto? Que la protección divina hacia sus hijos está a toda prueba y por sobre todas las cosas. Aunque por otra parte esto no quiere decir que los siervos del Altísimo estén exentos de las pruebas, mas aun, siendo honestos y realistas, bien podríamos decir que los hijos de Dios están más expuestos a las pruebas, no de Dios, sino del “acusador de nuestros hermanos” Apocalipsis 12: 10, recordemos cómo y de qué manera fue puesto a prueba el paciente Job, quien era temeroso del Todopoderoso, “¿Teme Job a Dios de balde?” fue el cuestionamiento del tentador a Dios sobre el buen Job; Job 1:9.

En este mismo sentido podríamos recordar al profeta Elías cuando huye de Jezabel por salvar la vida, después de que esa malvada mujer había puesto precio a su cabeza: “Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero diciendo: Así me hagan los dioses y así me añadan, si mañana a estas horas yo no haya puesto tu persona como la de uno de ellos. Viendo pues el peligro levántese y fuese por salvar su vida...” 1<sup>o</sup> Reyes 19:3-4, o también la angustia de David por su hijo Absalom, o un ejemplo todavía más dramático, nuestro Maestro en una terrible agonía, a punto de morir y sintiéndose desamparado por Dios Mateo 27:46. “Y cerca de la hora de nona, Jesús exclamó con grande voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabachtani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?

Sin embargo y a pesar de nuestra vulnerabilidad debemos entender que la protección que el Señor nos brinda esta a toda prueba, esa ayuda o protección a veces se manifiesta por medios inusuales y poco ortodoxos, un ejemplo de ello es Naman quien recibe la sanidad de su cuerpo de una manera tan simple que se resistía a

creerlo: 2º de Reyes 5:14, “El entonces descendió y zambullóse siete veces en el Jordán conforme a la palabra del varón de Dios: y su carne se volvió como la carne de un niño, y fue limpio” la salvación por Gedeon con tan solo 300 hombres Jueces 7:7, “Entonces Jehová dijo a Gedeon: con estos trescientos hombres que lamieron el agua os salvaré, y entregaré a los madianitas en tus manos: y váyase la gente cada uno a su lugar”. O David con una honda, 1ª Samuel 17: 45, 50, Entonces David dijo al filisteo: Tú vienes a mí con espada, y lanza y escudo; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, que tu has provocado” “Así venció David al filisteo con honda y piedra; he hirió al filisteo y matólo, sin tener David espada en su mano”.

Pero otras veces con muestras indubitables del poder de Dios, solo baste recordar la manera portentosa y prodigiosa como libró a su pueblo Israel de la servidumbre de los egipcios, y de la poderosa mano de Faraón, y como fueron protegidos los hebreos en el desierto Éxodo 13:21-22, 14:19, Daniel también nos muestra como le protegió el Señor en el foso de los leones Daniel 6:20-23, y él mismo da cuenta de cómo protegió a sus compañeros de mano de Nabucodonosor rey de Babilonia a Sadrac, Mesac y Abed Nego en un horno de fuego Daniel 3:28

Nosotros debemos imitar la fe de estos hombres porque creemos en el mismo Dios, el salmista escribió por el espíritu de Dios “El que habita al abrigo del Altísimo” Salmo 91:1-7, también Salmo 23:4 “Aunque ande en valle de muerte” éstas palabras deben fortalecer mas nuestra fe y en especial cuando atravesamos caminos de muerte, Recuerde a qué grado llega la protección del Señor Salmo 139:5 “Detrás y delante me rodeaste y sobre mí pusiste tu mano”.

Somos como lo dijera el Señor Jesús una “manada pequeña” un puñado de hombres y mujeres en un mundo hostil, que carece de una voz que se pueda escuchar en grandes foros para evidenciar nuestra presencia, pero eso no es grave, ni tan anacrónico, pues allá en el libro de los hebreos dice de su pueblo que este mundo “no era digno de ellos” y es cierto este mundo y todas las maravillas que tiene junto con las riquezas que posee, simple y llanamente no es digno de los verdaderos hijos de Dios, en realidad es uno muy distinto, diametralmente opuesto a este que conocemos, tan cierto es esto que el Maestro rechazó la oferta de

recibir este mundo de manos del tentador a cambio de sumisión, el mismo Jesús es enfático al aseverar ante Poncio Pilatos: “Mi reino no es de este mundo...” o en otras palabras “mi reino no es esta clase de mundo”

El libro de los hebreos dice así: “Las mujeres recibieron sus muertos por resurrección, unos fueron estirados no aceptando el rescate, para ganar mejor resurrección, otros experimentaron vituperios y azotes; y a mas de esto prisiones y cárceles; fueron apedreados aserrados, tentados, muertos a cuchillo ; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de cabra y de ovejas , pobres angustiados maltratados, de los cuales el mundo no era digno, ; perdidos por los desiertos, por los montes por las cuevas y por las cavernas de la tierra...” Hebreos 11:35-38. estos textos nos dejan ver las pruebas tan difíciles que tuvieron que soportar nuestros hermanos en otros tiempos, queda de manifiesto que los hijos de Dios, los verdaderos hijos de Dios, siempre confían en Él, siempre han confiado en Él, esta es una constante del verdadero pueblo de Dios en todas las épocas, en todas las latitudes, recordemos a aquellos hebreos que se enfrentaron a la ira de aquel gran rey al negarse a adorar aquella estatua de oro, so pena de ser ejecutados “He aquí nuestro Dios a quien honramos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano oh rey nos librará, y si no, sepas oh rey, que tu dios no adoraremos, ni tampoco honraremos la estatua que has levantado” Daniel 3:17-18 ¡Que insolencia! Debió haber pensado aquel rey, ¡que atrevimiento, que palabras tan temerarias! No olvidemos que estaban hablando con nada menos que el gran rey Nabucodonosor, sin embargo estos jóvenes hebreos estaban manifestando públicamente su fe, bajo el inminente riesgo de sufrir graves consecuencias, pues a decir del mismo rey, de rehusarse a adorar la estatua y al Dios de ese rey en el momento de que se tañeran los instrumentos musicales habrían de ser arrojados a un horno ardiente -“Y que Dios será aquel que os libre de mis manos” -dijo el rey, la conclusión la conocemos el Señor se manifestó de tal forma que ese rey idólatra comprendió que el Dios de esos jóvenes hebreos era el verdadero Dios.

La palabra de Dios aporta muchos pasajes donde se echa de ver cómo una gran multitud de Sus siervos fueron puestos a prueba, siendo acrisolados en las más duras lides, pero también como esos hombres confiaron en su Señor, esa misma actitud, esa misma confianza la debemos observar nosotros pues somos

consiervos de ellos es decir, somos servidores del mismo Dios, por lo tanto debemos emular esa misma fe y tener esa misma confianza que los hizo salir victoriosos de sus pruebas, para concluir deseo compartir con usted el siguiente pensamiento que he titulado: "Nada, sino solo tú Señor".

Nada... sino solo Tú, Señor

¡Qué bienaventurados seremos, cuando aprendamos a Depender sólo y de nadie más que de ti Señor!

¡Qué bienaventurados seremos, cuando no sea un buen trabajo bien remunerado lo que nos haga sentir seguridad económica, sino Tu misericordia Señor!

¡Qué bienaventurados seremos, cuando no sea un gobierno justo, imparcial y no idolatra el que nos haga sentir tranquilo, sino Tu protección Señor!

¡Qué bienaventurados seremos, aun cuando si el líder de tus enemigos fuera nuestro gobernador, y nosotros podamos sentir paz en nuestros corazones,  
Gracias a nuestra fe en Ti Señor!

¡Qué Bienaventurados seremos, cuando imitemos la fe, en las circunstancias mas adversas de aquellos santos hombres que nos precedieron, y que aun cuando el mundo se caiga encima de nosotros, nuestra fe y nuestro refugio seas invariablemente Tú Señor!

### **Grupo de trabajo en la elaboración del nuevo himnario Volumen 11 y 12**



Coro Sion-Israel del templo judá en la Col. Río Blanco, México, D.F.



Hermano Harim Ayala, Min. Angel Canales y Min. Abraham Santos



Cuarteto Voces grabando himnos



Parte del cuarto Voces con el Min. Abraham Santos